

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

# **Lucha de clases, recambio partidario y golpe: Paraguay 2008-2012.**

Ana Beatriz Villar.

Cita:

Ana Beatriz Villar (2015). *Lucha de clases, recambio partidario y golpe: Paraguay 2008-2012*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/516>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Lucha de clases, recambio partidario y golpe: Paraguay (2008-2012)**

Ana Beatriz Villar, estudiante de la MESLA (FSOC-UBA), anab\_villar@yahoo.com.ar

### **Resumen**

El presente artículo, está basado en el trabajo titulado “Estructura económica y orden político en Paraguay (2008-2012)” presentado como Trabajo de Conclusión de Curso a la Especialización en Estudios Latinoamericanos brindada por la Escola Nacional Florestan Fernandes y la Universidad Federal de Juiz de Fora. El mismo tiene como objetivo explicar la relación entre la estructura económica y el orden político en Paraguay desde el 2008, año en que la *Alianza Patriótica para el Cambio* (APC) gana las elecciones presidenciales, y el 2012, año en que Fernando Lugo es destituido.

**Palabras clave:** Paraguay, orden político, estructura económica, Alianza Patriótica para el Cambio, Partido Colorado, concentración de la tierra.

### **Introducción**

El 21 de abril de 2008, la *Alianza Patriótica para el Cambio* –APC-, encabezada por el ex obispo Fernando Lugo Méndez gana las elecciones presidenciales en Paraguay, interrumpiendo seis décadas de control del gobierno por parte de la *Asociación Nacional Republicana* –ANR- (Partido Colorado). Sin embargo, el 22 de junio de 2012, Lugo es destituido de su cargo por un golpe parlamentario y, meses después (el 21 de abril de 2013), el Partido Colorado, en la figura de Horacio Cartes gana las elecciones presidenciales.

El objetivo de este trabajo es analizar la relación entre la estructura económica y el orden político desde el 2008, año en que la APC gana las elecciones presidenciales, y el 2012, año en que Fernando Lugo es destituido. Intentaremos demostrar que, para comprender dicha coyuntura, más que centrarse en el golpe en sí o en las (im)posibilidades del período de gobierno de Lugo, lo que hay que explicar son las condiciones sociohistóricas que permitieron, que del 2008 al 2012, una amplísima y heterogénea coalición, como la APC, reemplazara, después de 61 años, al Partido Colorado en el control del ejecutivo.

### **Sobre el problema y el enfoque**

Al día de hoy existen una gran cantidad de investigaciones que describieron en detalle la sucesión de hechos que estaba teniendo lugar en Paraguay en la coyuntura del golpe (Maíz Montanaro, 2012;

Carbone y Soler, 2012; Camacho, 2012; Ruiz Díaz Balbuena, 2013)<sup>1</sup>. Difícilmente este trabajo pueda aportar algún dato nuevo al respecto, tampoco lo pretende. En contraposición a lo existente, nos proponemos estudiar, a partir de un análisis crítico de algunos de los argumentos esgrimidos pre, durante y post-golpe, la configuración histórica de las condiciones actuales. Intentaremos demostrar que el núcleo problemático de Paraguay no lo constituye el golpe, ni las (im)posibilidades de la APC en el breve periodo que estuvo en el gobierno, ni en la recuperación en abril de 2013 del control del poder ejecutivo por parte del Partido Colorado. Por el contrario, en el marco del sistema capitalista, un país en el que la producción agropecuaria es predominante, la concentración de la tierra es una de las mayores del mundo y gobernado durante más de seis décadas por el mismo partido, lo que debemos preguntarnos es qué fue lo que hizo posible (o necesario) el recambio partidario que implicó la breve existencia de la APC. Es decir, qué intereses estaban en pugna y qué expresaban tanto a nivel nacional como internacional. En este sentido, consideramos que mirar la estructura económica puede despejar algunas falsas premisas que nos desvían de la comprensión de fondo de la problemática vigente.

Como señala José Paulo Netto, a lo largo de la historia en innumerables ocasiones se ha aplicado el método de Marx como si éste solucionara todos los problemas, es decir “uma análise econômica da sociedade forneceria a explicação do sistema político, formas culturais, etc.” (Netto, 2011a: 15). Consideramos que esto no es más que una vulgarización de la propuesta marxista. En nuestro trabajo no consideramos que el factor económico sea el único necesario para explicar la realidad actual paraguaya, pero sí consideramos que el mismo es imprescindible. Es por ello que es a partir de su análisis que proponemos debatir con algunas premisas “críticas” que entendemos se quedan en el plano de la apariencia, o si se quiere del síntoma, obturando la posibilidad de desentrañar el núcleo íntimo de las problemáticas actuales.

Superando la idea de dialéctica hegeliana, Marx propone una dialéctica que expresa las contradicciones sociales en sus diferentes planos: “uno más general, que contrapone el desarrollo de las fuerzas productivas con las relaciones sociales de producción; otro, más particular, configurado por el desenvolvimiento concreto de las luchas de clases” (Borón, 2006: 42). En este trabajo nos centraremos en el plano más particular. Abordaremos la historia paraguaya como “historia social, no como lucha entre principios ideales (...), sino como desenvolvimiento y conflicto entre sujetos sociales

---

<sup>1</sup> Cabe aclarar que en los casos de Rojas Villagra, 2009; Maíz Montanaro, 2012; Carbone y Soler, 2012; Camacho, 2012 se tratan de ediciones en las que participaron una diversidad de autores. Trasciende las posibilidades de este estudio realizar un análisis exhaustivo de los distintos planteos allí reunidos. Sólo nos centraremos en algunos aspectos planteados por algunos de los autores convocados en estas publicaciones y en otras de esa coyuntura que nos permitirán ilustrar los interrogantes planteados en este estudio y nuestro punto de vista sobre el tema.

materialmente situados” (Peña, 2012: 11). Ya lo decía Marx en el Manifiesto Comunista: “La historia de todas las sociedades que han existido hasta hoy es la historia de la lucha de clases” (Marx, 2008: 25).

### **Configuración histórica de la concentración de tierra**

Para comprender el origen de la configuración del latifundio en Paraguay, existen dos períodos claves. El primero es el que inicia como consecuencia de los devastadores resultados de la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870), la cual implicó para Paraguay “la descomposición social más importante de su historia” (Soler, 2012: 35). Con la muerte de más de dos tercios de su población como saldo y la necesidad de generar divisas que le permitieran cumplir con las compensaciones de guerra, el estado paraguayo se ve obligado a vender grandes extensiones de tierras, produciendo un proceso inaudito de concentración económica, que pronto devino en la configuración del gran latifundio. Con el agravante de que la mayoría de estos territorios, fueron adquiridos por capitales extranjeros ya que por sus precios eran inaccesibles para la población campesina. El segundo período es el que se inaugura en 1963 con la creación del Instituto de Bienestar Rural por parte de la dictadura stronista. Con ello comienza un momento de mudanzas en la estructura de propiedad de la tierra, en un contexto mundial signado por la Alianza para el Progreso, estrategia impulsada por Estados Unidos destinada a los países “en vía de desarrollo” como instrumento para coordinar reformas moderadas. Dichas transformaciones llevadas a cabo en el pasado, configuraron muchas de las condiciones que determinan el mapa actual de la estructura propietaria paraguaya.

### **La dictadura stronista**

Según el Censo Agropecuario realizado en 1956 con el asesoramiento de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) sólo 956 productores poseían 11.172.553,2 hectáreas de tierra sobre un total de 16.816.618,8 hectáreas censadas en Paraguay. Esto, al igual que en otros países de nuestro continente, evidenciaba un grave problema de concentración de la tierra. En este marco, se realiza entre el 24 de junio y el 24 de julio de 1958 el “Primer Seminario Nacional sobre Reforma Agraria en el Paraguay” donde se construyen las argumentaciones que darían sustento al reemplazo de la idea de “Reforma Agraria” por la de “Bienestar Rural” reflejado en el Estatuto Agrario y la creación del Instituto de Bienestar Rural en 1963. La intención de reemplazar una política “Reforma Agraria” por una de “Bienestar Rural” evidentemente no se reducía a los intereses locales. Durante el año 1961, el gobierno de Paraguay, suscribió convenios crediticios con el Fondo de Préstamos para el Desarrollo (DLF/Estados Unidos), Banco Interamericano de Desarrollo y Asociación

Internacional de Fomento del Banco Mundial, así como con el programa PL-480 pasando el total de desembolsos entre 1960 y 1970 de USD 33 millones a USD 152 millones, para ascender a USD 862 millones en 1980 (Miranda, 2001). Varias empresas y agencias públicas fueron creadas en este contexto. Entre ellas el Instituto de Bienestar Rural con el fin de “fomentar la redistribución de la población conforme a las necesidades económicas y sociales del país” (Pastore, 1972: 448). En los informes del Instituto de Bienestar Rural, comenzaron a aparecer nombres de “agricultores de ciudad” que, extrañamente, recibían no el promedio sino miles de hectáreas de tierras mal habidas. El mejor ejemplo de esto es el del difunto Blas N. Riquelme, una de las personas más ricas del país, ex senador colorado, latifundista y dueño de cadenas de supermercados y otras empresas agroalimentarias. Como figura en el informe de la Comisión de Verdad y Justicia del 2008, el mismo, se apropió en 1969 de 50 mil hectáreas de tierras destinadas para la reforma agraria. Desde la caída de la dictadura en 1989 y hasta el día de hoy, los campesinos de la zona continúan luchando por esas tierras, principalmente, por una extensión de 2000 hectáreas que popularmente reciben el nombre de Marina Kue<sup>2</sup>. Las mismas fueron el escenario donde tuvo lugar la masacre de Curuguaty, que no sólo se cobró la vida de 11 campesinos y 6 policías sino que también sirvió como uno de los pretextos y factores desencadenantes, para el golpe a Fernando Lugo el 22 de junio de 2012. En conclusión, si bien las grandes concentraciones de tierra venían marcando la historia de Paraguay desde fines del siglo XIX, a partir de la instauración del régimen stronista en 1954, se profundiza la concentración de la tierra, agravada por la entrega fraudulenta de tierras públicas (Soler, 2012: 106), incluso gozando de exención de impuestos territoriales con el propósito de fomentar el interés de los terratenientes, otorgando créditos a las empresas colonizadoras y/o cediéndoles tierras para que estas las colonicen (Pastore, 1972: 457).

Por otro lado, según datos de la CEPAL, al día de hoy, el segundo producto que exporta Paraguay después de la soja, es la energía eléctrica. En este sentido, la obra de mayor envergadura sería la represa hidroeléctrica de Itaipú construida entre la dictadura militar brasilera (1964-1985) y la paraguaya (1954-1989) producto de la firma de un tratado binacional el 26 de abril de 1973. A pesar de ser la mayor hidroeléctrica en todo el mundo, la asimetría en los términos de dicho tratado en detrimento de Paraguay- agravada por su endeudamiento- es llamativa. Si bien desde el 2011 el monto entregado por Brasil a Paraguay (por la energía cedida por este último) se habría triplicado, el resto de las condiciones de asimetría respecto al tratado continúan vigentes, es decir, tanto en lo que refiere al control de la binacional como de la energía producida se mantiene la primacía brasilera (Vuyk, 2013).

---

<sup>2</sup> “Kue” en guaraní significa “antiguo” y con este término refieren a que anteriormente esas tierras pertenecían a la Marina.

## **Crisis económica/crisis política**

Sintetizando, la larga dictadura stronista introdujo transformaciones a tono con las demandas del capitalismo mundial pero, a partir de 1981, este modelo entra en crisis al conjugarse la agudización de las disputas al interior de la clase dominante, con un alza de las luchas de los sectores históricamente postergados de Paraguay.

En el agro, como vimos, con la creación de un plan de “desarrollo” para combatir el “atraso” denominado “proceso de modernización” (Soler, 2012: 98), se redistribuyó la población, sin cambiar las estructuras de tenencia de la tierra vigentes desde fines del siglo XIX, primando el desplazamiento de los agricultores pobres de las zonas céntricas hacia zonas escasamente pobladas y de menor valor económico, y asignando las tierras fiscales a campesinos ligados al Partido Colorado, empresarios e integrantes del régimen (Fassi, 2010). Esto sumado al fracaso de la política agraria de colonización, obligó a muchos agricultores a migrar hacia los cordones urbanos de Asunción. Como podemos ver el saldo de estas políticas de colonización en sus distintas versiones no alteraron el desequilibrio en la estructura de la propiedad de la tierra; por el contrario, lo profundizaron, limitándose a repartir las reservas de tierras fiscales improductivas o las tierras privadas inutilizadas y adquiridas a muy bajo costo y no a encarar la expropiación de las tierras productivas ni de los latifundios (Fogel, 1989 en Soler, 2012: 105). Esto se conjuga hacia 1970 con la apertura de nuevos mercados, lo que implicó el nacimiento de un nuevo perfil exportador, a partir de la venta de productos agrícolas primarios como la soja y el algodón. El algodón se afianza como el principal cultivo comercial de los pequeños agricultores, mientras que la soja y el trigo, se convirtieron en los principales rubros de los medianos y grandes productores. La instalación en el campo de las grandes empresas agrícolas, con un instrumental tecnológico altamente eficiente, vinculados a estos dos últimos cultivos, es uno de los factores que abona el proceso de polarización entre las unidades pequeñas más orientadas al autoconsumo y con un excedente creciente de comercialización (algodón) y las unidades productivas medianas y la gran empresa, orientadas al mercado externo (soja). Esta estructura ya estaba consolidada a inicios de la década de 1990 (PNUD, 2013: 164) cuando las condiciones del mercado internacional del algodón varían y la producción algodонера rápidamente se resiente, generando repercusiones graves una vez más sobre las pequeñas unidades productivas campesinas.

Por el lado de Itaipú, permitió al stronismo contar con grandes flujos de capital para, por medio de beneficios consolidar su entorno político. Su construcción -realizada entre 1975 y 1982-, demandó una

gran cantidad de mano de obra dinamizando otros sectores de la economía como el de la construcción<sup>3</sup>. Este subsector, conoce un mayor impulso por el incremento de la población y de su ingreso, que se tradujeron en una mayor demanda de viviendas: “Las obras de Itaipú cambiaron las características de construcción del país y facilitaron, en gran medida, la urbanización acelerada a partir de la década de 1970” (Borda, 2012). Sin embargo, concluidas las obras, la economía se quedó sin su motor de crecimiento. Agravado por el hecho de que no se concretaron los resultados esperados de la construcción de la nueva represa de Yacyretá<sup>4</sup>. Otro elemento fundamental es que durante la década de los sesenta y setenta el Estado paraguayo había acelerado su intervención en diversos mercados: la fábrica de cemento de INC (Industria Nacional del Cemento), creada en 1963, y la productora de acero de ACEPAR (Aceros Paraguayos), fundada en 1975, son claros exponentes de empresas públicas de la rama de la construcción encargadas de la provisión de insumos para la construcción acelerada de obras de infraestructura de ese momento. Dichas empresas presentaron dificultades. Una de ellas está ligada al sobre costo producido por corrupción del régimen de Stroessner, financiado por el endeudamiento externo durante el periodo de alta liquidez y bajas tasas de interés mundiales. Otras ligadas a la imposibilidad de sostenerlas una vez concluidas las obras.

El contexto internacional aportaría el resto. A nivel mundial la crisis financiera de la deuda de los países latinoamericanos de 1981-1982, tuvo un impacto económico sin precedentes en todos los países de la región, con pérdidas de productividad y empleos. En el caso de Paraguay, como agravante, se sumaba, como vimos, el fin del impacto monetario que significaba la construcción de la represa binacional de Itaipú y posteriormente la caída del precio del algodón y la soja en el mercado internacional que aumentó el proteccionismo de los países centrales y produjo el estancamiento de las exportaciones.

Ahora bien, como vimos hasta aquí, durante el stronismo, Paraguay modernizó<sup>5</sup> parcialmente lo que actualmente constituyen los rubros con más peso en su economía: la exportación agropecuaria y energética. Distintos autores plantean a su vez que, de este proceso de modernización, habría surgido

---

3 Este sector había encontrado dinamismo previamente en obras de infraestructura como “la construcción de una extensa red de caminos y la finalización de la autopista que conecta la capital con la zona este del país –por cierto la más marginal- y que vincula al territorio nacional con el sistema de rutas nacionales de Brasil. A ello se sumó la modernización de los puertos y la mejora de la navegación de los ríos. El aeropuerto de Asunción pudo contar con vuelos regulares estadounidenses y brasileños y, como coronación, en 1963 fue creada la línea aérea nacional, Líneas Aéreas Paraguayas (LAP). Se construyeron escuelas rurales, centros de salud y centros universitarios y científicos, como, en 1960, la Universidad Católica de Asunción” (Soler, 2012: 100).

<sup>4</sup> Las obras de Yaciretá se inician recién en 1983. Se esperaba que ésta replicara el modelo de rápido progreso económico de Itaipú, sin embargo, habría que esperar 14 años para que el país volviera a alcanzar el PIB per cápita registrado durante la construcción de Itaipú (Borda, 2012).

<sup>5</sup> Distintos autores coinciden en esta caracterización del stronismo sobre todo a partir de la década del 70. En este sentido Lorena Soler propone comprender este proceso como una “modernización conservadora” (2012). Mirando el campo, Luis Galeano nos habla de una “modernización agraria autoritaria inconclusa” (Galeano, 2002)

una “nueva fracción” de la clase dominante que, consolidada económicamente durante el régimen, a partir de esta crisis habría entrado en disputa con la “fracción tradicional”. Fuera de la clase dominante, en el ámbito rural, esta crisis golpeó fuertemente a los campesinos quienes recibieron cada vez menos paga por sus productos y sufrieron el retorno de los asalariados de Itaipú, que no encontraban empleo en otros sectores. El gobierno ya sin tierras fiscales para repartir cerró los programas de colonización. El proceso de minifundización se intensificó y la pobreza campesina aumentó, deviniendo en un alza de la lucha de clases. Las ocupaciones de tierras privadas se multiplican, lo mismo que las represiones y desalojos violentos. La conjugación entre las disputas al interior de la clase dominante con el alza de las luchas reivindicativas de distintos sectores de la clase trabajadora, configura el escenario de lo que Bernardo Coronel (2011: 236) bautizó como la “crisis terminal para la dictadura”. La expansión de las luchas sociales<sup>6</sup> prendieron una luz de alarma en las clases dominantes, el riesgo era mucho mayor, si las mismas no generaban un recambio político paliativo que implicara incluso el inicio de un proceso de “democratización”. En este sentido, luego de 35 años de Alfredo Stroessner<sup>7</sup> en el poder, la apertura democrática, paradójicamente, tiene lugar en Paraguay a partir del golpe del general Andrés Rodríguez<sup>8</sup> en la madrugada del 3 de febrero de 1989.

La situación se agrava en 1999-2000 con el ingreso de la soja transgénica a Paraguay. Su cultivo se expande fuertemente a partir del 2003 en el marco de una reactivación económica en la cual la producción de soja, se convierte en la principal actividad productiva del país considerando las rentas que genera a los empresarios y su contribución a las exportaciones. Esta forma de inserción del Paraguay en el mercado mundial es abordada por una diversidad de autores en distintos términos, destacando en la mayoría de los casos, el fuerte impacto que tiene en la profundización de las históricas problemáticas extranjerización y concentración de la tierra.

### **Ruptura del equilibrio**

Tras la caída de la dictadura, la llamada transición a la democracia tuvo lugar sin alternancia partidaria hasta el 2008. Pero esto último, estuvo lejos de significar una armonización entre las distintas fracciones de la clase dominante. Esta vez, las disputas, trascendían el terreno económico, para instalarse también en el político. Distintos autores coinciden en que dicha disputa, como adelantábamos en el apartado anterior, estuvo signada por la aparición de una fracción de la clase dominante en la

---

6 Sólo durante 1989 se produjeron sesenta y tres ocupaciones de tierra y se registraron cerca de noventa conflictos (Riquelme, 2003: 12).

7 El General no pudo oponer gran resistencia y, al igual que muchos de sus acólitos, huyó al exterior para evitar enfrentar cargos judiciales. Vivió en Brasil hasta su muerte, el 16 de agosto de 2006. Conservó hasta entonces el cargo de presidente honorario del Partido Colorado (Fassi, 2010).

8 Brazo derecho y consuegro del dictador.



escena política que se habría configurado a partir del peso económico logrado durante el stronismo. En este sentido, para algunos, asistiríamos al enfrentamiento entre una nueva fracción gestada al calor del régimen stronista y una “vieja oligarquía” retardataria<sup>9</sup>. Esto, si bien se daría al interior de la herramienta política por excelencia de la clase dominante que es el Partido Colorado, no sería privativo a la misma. Más allá de los distintos reacomodamientos, la escena que se abre a partir de 1989 está fuertemente signada por la continuidad de las disputas entre distintas fracciones de la clase dominante: “Entre 1989 y el 2008, la clase dominante local había logrado superar los momentos de crisis política por medio de ajustes al interior de sus propias fracciones de clase” (Lezcano, 2014: 8). Estas disputas, a diferencia del régimen anterior, “se dirimen también en el marco institucional del Estado, pero con constantes deslices y hasta intentos de ruptura” (Bozzolasco, 2009: 44). En este marco, tiene lugar la primera escisión institucional del Partido Colorado en el 2002, de la que surge la Unión Nacional de Ciudadanos Éticos (UNACE) “quebrando así electoralmente el papel protagónico del tradicional bipartidismo” (Soler, 2012: 153). También aparecieron otras expresiones políticas de la clase dominante alternativas al Partido Colorado y el Partido Liberal (Soler, 2012: 153). En este sentido, de las elecciones del 2003, surge por primera vez un Parlamento compuesto por seis grupos políticos distintos. Elecciones en las que: “la ANR y el PLRA en su conjunto bajaron del 75-80% en el 2003-un buen 20% menos- y su presencia parlamentaria que en los años noventa siempre estuvo alrededor del 85% se redujo en el 2003 al 68%” (Lachi, 2009 en Soler, 2012: 154). Como afirma González Bozzolasco (2009: 42-43): “Aunque diferente en proporciones, la nueva correlación de fuerzas entre los distintos sectores en pugna no llegaba a una diferencia tal que permitiera la clara imposición de uno sobre los otros”.

Teniendo en cuenta los distintos elementos antes expuestos, consideramos, que es el planteo de José Carlos Lezcano (2014) en un estudio reciente el que aporta la clave para comprender la ruptura de este equilibrio. La misma no surgió de la clase dominante sino que estaba en gestación también desde antes de 1989: la lucha de los obreros, campesinos sin tierra y pequeños productores en el campo. La apertura democrática, luego de las brutales olas represivas ejecutadas por la dictadura stronista combinado al aumento de los índices de pobreza y desigualdad generaron las condiciones propicias para un ascenso de las luchas de la clase trabajadora. Los movimientos campesinos, en este escenario, devinieron en una fuerza social

---

<sup>9</sup> Si bien coincidimos con la caracterización de una clase dominante local compuesta por distintas fracciones en pugna, nos parece que aún está pendiente un estudio acerca de la composición de la misma. Ya que consideramos que no necesariamente la configuración de estas fracciones se pueda atribuir, como afirman algunos autores a factores progresivos (en términos económicos) de un grupo y regresivos o retardatarios (de otros). Si bien trasciende las posibilidades de este estudio saldar este tema, no queríamos dejar de señalar la necesidad de abordar esto ya que una caracterización errada de la clase dominante conlleva a una caracterización errada de la realidad, y como consecuencia de las tareas necesarias para transformarla.

primordial con presencia de uno u otro en casi todos los distritos<sup>10</sup> (Fassi, 2010). Las organizaciones obreras también duplicaron sus miembros y multiplicaron sus organizaciones (Soler, 2012: 140). Si bien las demandas, fundamentalmente fueron reivindicativas, en el caso del campo, articuladas sobre todo en torno al acceso a la tierra (Galeano, 2002), evidenciaban una recomposición de las luchas y las organizaciones.

Las movilizaciones que tuvieron lugar ante la posibilidad de una nueva reelección de Nicanor Duarte Frutos, evidenciaron que dicho proceso de recomposición estaba alcanzando una madurez inédita en cuanto a la movilización articulada de distintos sectores de la clase trabajadora. Pero pronto se unirían a este proceso distintos sectores de la clase dominante aglutinados en torno a la oposición a la ANR. Uno de los acontecimientos más importantes, en este sentido, fue la concentración de cerca de 40 mil personas realizada el 29 de marzo de 2006, convocada por una coalición integrada por organizaciones y partidos, denominada “Resistencia Ciudadana” que logró aglutinar a un amplio arco opositor. El orador principal de esta movilización fue el entonces obispo de San Pedro, Fernando Lugo. El propósito de la misma era impedir que el entonces presidente Nicanor Duarte Frutos (2003-2008) lograra impulsar su reelección y consiguiera ocupar simultáneamente la presidencia del país y del Partido Colorado<sup>11</sup>. Para fines del 2006, Lugo a pesar del rechazo por parte del Papa Benedicto XVI a recuperar su condición de laico decide ingresar a la arena política (Fassi, 2010), encabezando la Alianza Patriótica para el Cambio (APC). El que había sido bautizado como el “obispo de los pobres” se convertía en el candidato del amplio y heterogéneo<sup>12</sup> arco opositor al Partido Colorado. El 15 de agosto de 2008, seis décadas del Partido Colorado en el gobierno son interrumpidas por esta coalición de una veintena de partidos de derecha e izquierda. Lo secundaba como vicepresidente el hermano de quien había desempeñado este mismo rol durante el gobierno de Gonzalez Macchi. El Partido Colorado era desplazado del control del poder ejecutivo pero por una herramienta compuesta en una importante proporción por sectores de la clase dominante, cuya intención lejos estaba de ser la de impulsar las transformaciones históricamente postergadas. En esta línea, la agrupación de mayor peso dentro de la Alianza era el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA), el más tradicional de los partidos de oposición.

### **¿Por qué fue (im)posible el gobierno luguista?**

El 20 de abril de 2008 Fernando Lugo Mendez, asumía la presidencia de Paraguay con importantes niveles de apoyo de diversos sectores de la población. Para muchos concluía al fin el “largo ciclo

---

10 En este sentido, “Desde 1989 a 1999 se produjeron aproximadamente 434 casos de conflictos de tierra” (Riquelme, 2003: 29).

11 Si bien la Constitución Nacional no permite que un Jefe de Estado ejerza dos cargos simultáneamente, la Corte Suprema lo había habilitado.

12 Haciendo referencia a esta heterogeneidad de sectores es que se denominó a este modelo político *poncho jurúicha* (boca del poncho) por colocarse en el centro.

hegemonizado por el Partido Colorado” para iniciar un “proceso de transición” (Rojas Villagra, 2009: 13). Sin embargo el golpe parlamentario de 2012 y la reinstalación en el gobierno del Partido Colorado en el 2013 demostrarían lo prematuro de estas expectativas. No bastarían más que semanas para comprobar que el recambio partidario en el gobierno no sería suficiente para realizar las transformaciones requeridas. La APC no tenía la consistencia suficiente para avanzar en el “gran pacto social” que propuso como programa<sup>13</sup>. La incompatibilidad de los intereses representados por los grupos políticos en su interior quedó exhibida a pocas semanas de comenzar a caminar. El bloque en el gobierno, proclamado como “la única esperanza” para el Paraguay, se mostraba débil. Y es en esta debilidad que diversos autores pondrán el foco para explicar los resultados de su período de gobierno y las características de su final.

Mariana Fassi (2010), por ejemplo, afirma que la debilidad ya podía preverse antes de la victoria electoral: “Si bien todos pactaron celebrar la fórmula presidencial Lugo/Franco, la disputa por los cargos fue tan amplia que acabaron presentando boletas por separado para los cargos restantes” (Fassi, 2010: 63). Esto, por un lado, implicó un mayor fortalecimiento del PLRA dentro de la APC<sup>14</sup>, y por el otro, el debilitamiento de la presencia en el gobierno de sectores progresistas y de izquierda que, al ir fragmentados, consiguieron escasos escaños tanto en la Cámara de Diputados como de Senadores. De esta manera, el congreso quedaba compuesto, principalmente, por opositores que tendrían la potestad de trabar desde afuera de la APC y desde adentro, cualquier iniciativa de cambio<sup>15</sup>. Sin embargo, si bien la “debilidad parlamentaria” fue innegable, no concordamos con que pueda explicarnos lo sucedido (y lo no sucedido) en Paraguay en el período que va desde la victoria electoral de la APC hasta la destitución de su cabeza, Fernando Lugo, a manos del parlamento.

Otros autores, considerando la reactivación económica por la expansión de la soja transgénica a partir de 2003, situaron la principal amenaza al nuevo gobierno en las transnacionales sojeras. Por ejemplo, en un artículo escrito en las vísperas del golpe, titulado “Monsanto golpea en Paraguay: los muertos de Curuguaty y el juicio político a Lugo”, Idilio Méndez Grimaldi, al preguntarse por quiénes estaban detrás de esta “trama tan siniestra”, se respondía (2012: 22): “Los propulsores de una ideología que promueve el máximo beneficio económico a cualquier precio y cuanto más, mejor, ahora y en el futuro”.

---

<sup>13</sup> 1. Reforma agraria, 2. Reactivación económica, 3. Recuperación de la institucionalidad de la República, 4. Justicia independiente; 5. Un plan de emergencia nacional; 6. Recuperación de la soberanía, especialmente la soberanía energética (Fassi, 2010: 15).

<sup>14</sup> Según Fassi su estructura partidaria aportó el 70 por ciento de los votos al ex obispo

<sup>15</sup> En la cámara de diputados, por ejemplo, de 80 escaños, el Partido Colorado contaba con 40, UNACE con quince y Patria querida con cuatro frente a los de la Alianza que supuestamente completaría 31 votos, pero dada la heterogeneidad que compone la misma esto no sería así. En la Cámara de Senadores la situación es similar (Fassi, 2010: 63).

Méndez Grimaldi, como otros, considera como uno de los elementos clave de las dificultades atravesados por Lugo en el gobierno y su posterior destitución, fue el descontento de las transnacionales del agronegocio frente al gobierno de la APC. En palabras del propio Miguel Lovera, presidente del SENAVE<sup>16</sup>: “Los campesinos están de un lado y al otro lado está el agronegocio. Esos son los dos lados en esta guerra química” (Entrevista a Lovera en Al Jazeera, 2014). En esta línea las medidas tendientes a la restricción en el uso de pesticidas y los impedimentos por parte del SENAVE para inscribir la semilla de algodón transgénico (Bollgard BT) de Monsanto, habrían agudizado el malestar de estos sectores, generando movilizaciones de uno de los principales gremios empresarios, la Unión de Gremios de la Producción (UGP). En palabras de uno de los máximos dirigentes de la Unión de Gremios de la Producción –UGP–, Héctor Cristaldo: “(El gobierno de Lugo) no tuvo políticas de impulsar la producción, mas bien de frenar. Pusieron trabas absurdas en el tema hasta de los ensayos experimentales de los eventos transgénicos están frenando” (Entrevista a Cristaldo en Al Jazeera, 2014). Dichas protestas fueron abiertamente difundidas y avaladas por los medios de comunicación, sobre todo por el diario ABC Color, del Grupo Zucolillo cuyos dueños también están involucrados en millonarios negocios de bienes raíces y de producción agrícola. Todo parecería indicar, retomando el análisis de Méndez Grimaldi que “Monsanto golpea en Paraguay”. Sin embargo, consideramos que el malestar de la transnacional producido por las restricciones antes mencionadas, las movilizaciones patronales impulsadas por la UGP y su amplificación por parte de los medios de comunicación, no alcanzan a explicar, como pretendieron algunos analistas lo que sucedía durante esos cuatro años de recambio partidario en Paraguay. Sobre todo si tenemos en cuenta que el vínculo en Paraguay entre los gremios de la producción, las transnacionales del agronegocio y los medios masivos de comunicación<sup>17</sup> no es un fenómeno nuevo. “Nosotros vinimos a aguarle la fiesta a estos señores del agronegocio que creen que ellos son el gobierno” decía Lovera (en Al Jazeera, 2014). Pero ¿“aguó” la fiesta de las transnacionales sojeras el período de la APC en el gobierno? Desde nuestro punto de vista no. Con esto, no estamos desconociendo la existencia de determinadas medidas que pudieran generar malestar tanto a los principales gremios empresariales como a otros sectores de la clase dominante. Pero, si miramos las cifras de lo que estos sectores exportaron durante el período luguista, cuesta pensar que sus intereses se hallaran realmente amenazados. En términos económicos el 2012, no sólo fue uno de los años de mayor ganancia en cuanto a la exportación de soja, sino que además observando estadísticas desde el 2008 la inversión extranjera en Paraguay no ha hecho más que crecer, observando sólo un leve descenso en

---

<sup>16</sup> Servicio Nacional de Calidad y Sanidad Vegetal y de Semillas (SENAVE).

<sup>17</sup> Sólo por dar un ejemplo en el mismo artículo, dicho autor hace referencia a las conexiones entre la dirigencia de la UGP y el Grupo Zucolillo, siendo comprobable incluso en el caso de algunas de sus principales figuras la doble pertenencia (Héctor Cristaldo) (Méndez Grimaldi, 2012: 25).

2012<sup>18</sup>. En este sentido, como caracterizábamos anteriormente, tanto las transnacionales como los latifundistas prácticamente no pagan impuestos<sup>19</sup>. Este estado de cosas se mantuvo inalterable durante el interregno luguista, el escaso peso impositivo sobre el sector con más peso de la economía paraguaya, si fue cuestionado por algunos sectores de la APC, no superó la dimensión discursiva.

Sin desconocer la capacidad de los argumentos mencionados para describir algunos elementos innegables del escenario actual paraguayo, consideramos, tomando el aporte realizado por un reciente artículo de José Carlos Lezcano (2014) que en esta coyuntura, lo fundamental: “lo que la ciencia política convencional pierde de vista, cuando no oculta cínica y temerosamente, es que, lo que puso en riesgo la hegemonía de la clase dominante fue la intervención activa del campesinado y de la clase obrera, a través de sus organizaciones propias, en el escenario político nacional”.

### **Consideraciones finales**

Consideramos que la contradicción principal, en coherencia con la configuración histórica de la lucha de clases en este territorio vino de la mano del conflicto por la tierra. A pesar de un primer momento de expectativas y de desmovilización<sup>20</sup>, durante el período de gobierno de la APC no se realizaron cambios estructurales en lo que al problema de concentración de tierra refiere, por lo cual la lucha campesina contra el latifundio siguió su curso. En este sentido el mismo se constituyó de alguna manera en el marco propicio para la multiplicación y profundización de las luchas y ocupaciones que, como vimos, venían teniendo lugar desde 1989, e incluso antes, desde la crisis económica de la década de 1980. Fue a través de este mismo proceso y su expansión, que a partir de 2008, por primera vez en 61 años distintos sectores de la clase trabajadora superan el ámbito económico reivindicativo, logrando interpelar, aunque como vimos, en extrema debilidad, al conjunto de la sociedad acerca de la necesidad de avanzar en transformaciones profundas en la estructura propietaria de la tierra como condición ineludible para el desarrollo del cambio social que reclamaban sectores tan amplios. Ahora, lejos de decir que la APC promovió este proceso -no olvidemos la creciente represión a manifestaciones y ocupaciones rurales<sup>21</sup>

---

<sup>18</sup> Ver en “Perfil económico nacional”, “Inversión extranjera directa” en <http://interwp.cepal.org/cepalstat>

<sup>19</sup> El 60% de la recaudación del Estado Paraguayo proviene del Impuesto al Valor Agregado, IVA.

<sup>20</sup> Es cierto que en un inicio, descendieron llamativamente las ocupaciones de tierra, pero posteriormente las ocupaciones y movilizaciones resurgieron. Al respecto Víctor Delgado, en su libro *Ñandekuéra*, haciendo referencia a la posición de un importante sector del movimiento campesino afirmaba que si bien, “Se posicionan distantes y críticos del gobierno de Lugo”, por caracterizarlo como “débil, amañado y sin voluntad para aliarse con los sectores populares”, respaldarían al mismo contra la derecha reaccionaria que se le opone “si el Presidente opta por cumplir sus promesas electorales (Lugo incluyó en su plataforma una reforma agraria)” (Delgado, 2012: 313).

<sup>21</sup> La política represiva abarcó también a otros sectores organizaciones sindicales, indígenas e incluso activistas de derechos humanos (González Bozzolasco, 2009)

que tuvo lugar en este período-, sí consideramos que dicho gobierno fue el ámbito propicio para la agudización de las contradicciones históricas de Paraguay producto de la lucha por la tierra.

Basta un recorrido panorámico por la gestión de la APC para corroborar su tibieza respecto a las reivindicaciones históricas de la clase trabajadora. Al decir de Tomás Palau, analizando los dos primeros años de gobierno: “En materia agraria, no se avanzó prácticamente nada” (Entrevista en Ñandutí, 2010). Ante este escenario no demoraron en resurgir las ocupaciones y movilizaciones campesinas. Una de las primeras que cobró relevancia fue la del caso Teixeira en 2010<sup>22</sup>. Otro conflicto que cobró visibilidad fue en el año 2011, cuando carperos<sup>23</sup>, exigieron a las autoridades la medición y la recuperación de unas tierras ubicadas en el departamento de Ñacunday que, perteneciendo al estado paraguayo, actualmente estaban siendo explotadas por el brasileño Tranquilo Favero para la producción de soja, atribuyéndose su propiedad. Dicho conflicto derivó en extensas movilizaciones tanto por parte de las patronales (denominadas “Tractorazo”), como por parte de los campesinos, logrando estos últimos no sólo convocatorias que superaron las 10 mil personas, sino volver a instalar en la agenda pública la necesidad de solucionar la problemática histórica de la tierra. En este sentido, en 2012, cobró visibilidad otro caso: Curuguay. Pero esta vez, la represión de dicha ocupación no sólo fue el pretexto para el golpe de Estado posterior, sino que analizando en profundidad su burdo desenlace evidenció cómo distintos sectores de la clase dominante (en el gobierno y fuera de él) son capaces de conspirar de la manera más abierta y descarada cuando de salvaguardar sus intereses se trata. Entonces, viendo estos tres casos, entre tantos otros, consideramos que el elemento explicativo fundamental que tuvo lugar ante y durante el período de la APC fue la lucha por la tierra. Ahora bien, con esto no estamos afirmando que en el resultado de las ocupaciones mencionadas sobre todo en el caso de Curuguay se dirimiera el problema histórico de concentración de tierra. Sino que dicho conflicto, entre otros, fue el que reunió las condiciones para ser utilizado por las clases dominantes para dar por tierra con un proceso de lucha que si bien no había sido generado por el ascenso de la APC al poder, sí había sido potenciado por estas circunstancias y que de seguir avanzando, podría si no poner en peligro, por lo menos alterar la base constitutivas de la clase dominante en Paraguay: la concentración de tierra.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:**

---

<sup>22</sup> Una de las primeras ocupaciones en reclamo de tierra que tuvieron lugar en el período de la APC.

<sup>23</sup> Se denominó “carperos”, a los campesinos sin tierra que irrumpieron en la escena nacional reclamando, sea por medio de la ocupación de tierras o la movilización, la reforma agraria prometida electoralmente.

- BORDA, Dionisio (2012). “La economía política del crecimiento, pobreza y desigualdad en el Paraguay (1968-2010)”. En Abente Brun, Diego y Dionisio Borda (eds.): El reto del Futuro. Asumiendo el legado del bicentenario, Paraguay, Ministerio de Hacienda de la República del Paraguay, Págs. 57-114.
- BORÓN, Atilio (2006). “Por el necesario (y demorado) retorno al marxismo”. En Borón, Atilio, Javier Amadeo y Sabrina González (comp.). La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas. Buenos Aires: Clacso.
- CAMACHO, Emilio comp. (2012). Golpe Parlamentario en Paraguay. Asunción: Arandurã.
- CARBONE, Rocco y Lorena Soler (Eds.). Franquismo en Paraguay. El golpe. Buenos Aires: el 8vo loco.
- CORONEL, Bernardo (2011). Breve interpretación marxista de la historia paraguaya (1537-2011). Asunción: Arandurã.
- FASSI, Mariana (2010). Paraguay en su laberinto: qué cambió con Fernando Lugo. Buenos Aires: Claves para todos.
- FOGEL, Ramón (2005). Efectos sociambientales del enclave sojero. CERI (Centro de Estudios Interdisciplinarios), Págs. 36-117.
- GALEANO, Luis A. (2002). La Sociedad Dislocada. Paraguay: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- GONZÁLEZ BOZZOLASCO, Ignacio (2009). “¿Bonapartismo a la paraguaya?”. En Cómo cambia la política en Paraguay en el siglo XXI Tomo II. Revista de Estudios Políticos Contemporáneos Novapolis, n° 4, abril-octubre 2009.
- LEZCANO, JOSÉ CARLOS (2014). “El Estado paraguayo: crisis de hegemonía y lucha de clases entre 2005 y 2010”. Ponencia presentada en Paraguay desde las Ciencias Sociales, Ciudad del Este.
- LEZCANO CLAUDE, Luis (2012). “Sobre el «juicio político» al presidente Fernando Lugo Méndez”. En Camacho, Emilio comp. Golpe Parlamentario en Paraguay. Una aproximación jurídica. Asunción: Arandurã.
- MAÍZ MONTANARO, Marcos comp. (2012). Paraguay Mafia. Soja, Narco, Terror y Golpe de Estado Parlamentario. Asunción: Yerba Mate.
- MARX, Karl (2008a). El Manifiesto Comunista. Buenos Aires: Herramienta.
- MARX, Karl (2008b). El 18 Brumario de Luis Bonaparte. Buenos Aires: Agebe.
- MÉNDEZ GRIMALDI, Idilio (2012). “Monsanto golpea en Paraguay: Los muertos de Curuguaty y el juicio político a Lugo”. En Maíz Montanaro, Marcos comp. (2012): Paraguay Mafia: Narco, Soja, Terror y Golpe de Estado Parlamentario. Asunción: Yerba Mate, Págs. 22-30.
- MIRANDA, Aníbal (2001). Crimen organizado en Paraguay. Paraguay: Miranda y asociados.

- NETTO, José Paulo (2011a). Introducao ao estudo do método de Marx. Sao Paulo: Expression Popular. Disponible en línea: [Downloads/227648571-Jose-Paulo-Netto-Introducao-Ao-Estudo-Do-Metodo-de-Marx-1.pdf](http://www.downloads/227648571-Jose-Paulo-Netto-Introducao-Ao-Estudo-Do-Metodo-de-Marx-1.pdf)
  - PARTIDO COMUNISTA PARAGUAYO INDEPENDIENTE –PCPI- (2004). Escritos de Oscar Creydt. Paraguay: Adelante
  - PASTORE, Carlos (2008). La lucha por la tierra en el Paraguay. Paraguay: Intercontinental.
  - PEÑA, Milcíades (2012). Historia del Pueblo Argentino. Buenos Aires: Emecé.
  - ROJAS VILLAGRA, Luis (2009a). Actores del agronegocio en Paraguay. Asunción: BASE IS/Diakonia.
  - ROJAS VILLAGRA, Luis comp. (2009b). Gobierno de Lugo. Herencia, gestión y cambio. Asunción: Base IS.
  - RUIZ DÍAZ, Balbuena (2012). Golpe de Estado en el Paraguay. Un proyecto político antidemocrático y contra la integración. Asunción: Arandurã.
  - SOLER, Lorena (2012). Paraguay. La larga invención del golpe. El stronismo y el orden político paraguayo. Buenos Aires: Imago Mundi.
  - SUAREZ SALAZAR, Luis (2006). Madre América. Un siglo de violencia (1898-1998). La Habana: Ciencias Sociales.
  - VUYK, Cecilia (2013). Subimperialismo brasilero y dependencia paraguaya: análisis de la situación actual. Buenos Aires: Clacso.
- Otras fuentes
- Cepal Stat (2013).
  - Comisión de Verdad y Justicia (2008). Informe final. Asunción. Disponible en línea: [www.verdadyjusticia.gov.py](http://www.verdadyjusticia.gov.py)
  - Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (DGEEC), Censo Nacional Agropecuario (2008): <http://www.dgeec.gov.py/>.
  - Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): Informe Nacional de Desarrollo Humano Paraguay (2013).
  - LA NACIÓN: “El ex obispo de los hitos polémicos”, La Nación, 23 de junio de 2012. Disponible en línea: <http://www.lanacion.com.ar/1484545-lugo-el-ex-obispo-de-los-hitos-polemicos>
  - **Documentales:** Al Jazzera (2014). El Golpe olvidado de Paraguay (documental). Disponible en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=ZWlfrICbBLM>
  - Ñandutí (2010). Entrevista a Palau. Disponible en línea: [http://nanduti.com.py/v1/include-audio.php?audios\\_id=14044&tipo=\)](http://nanduti.com.py/v1/include-audio.php?audios_id=14044&tipo=)